

LECCIÓN No. 4: ¡Yo Creo!
La Escritura determina nuestra doctrina de Dios
Por el Rvdo. José Antonio Rios

Soli Deo Gloria

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos (Judas 1:3).



Los desafíos y luchas de la iglesia antigua en el plano organizativo, litúrgico, doctrinal y con respecto a la Sagrada Escritura, no son muy diferentes de las luchas y problemas que enfrenta la iglesia contemporánea. La misma mente diabólica que confabula contra el Señor, sus hijos y su reino es la que hoy sigue procurando hacer extraviar a todos aquellos cuanto pueda de la verdad. Esa vieja serpiente no deja de usar las mismas estrategias de engaño con la finalidad de dispersar a las ovejas del rebaño y alejar a aquellas que son llamadas al sonar de la campana del Santo Evangelio. El diablo, es decir, el divisor, es experto en sembrar caos en la organización de la iglesia, levantar rivalidades internas entre los ministros y hermanos con la única intención de debilitar al Cuerpo de Cristo, suele esparcir una falsa espiritualidad, es maestro de falsas doctrinas y siempre ataca el testimonio firme e inmovible de la Sagrada Escritura.

¿Concretamente qué luchas libró la iglesia antigua con respecto a la fe? Podemos señalar dos momentos principalmente, el primero durante los primeros tres siglos y el segundo durante los siglos cuarto y quinto. De esta forma los movimientos contrarios a la fe ortodoxa (opinión recta) que enfrentó la iglesia antigua fueron el gnosticismo, el marcionismo y el montanismo, posteriormente los principales

enfrentamientos se libraron contra el adopcionismo, el sabelianismo y el arrianismo. Todos estos movimientos socavaban la doctrina de Dios y las doctrinas relacionadas con la persona y la obra de Jesucristo, eran contrarios al testimonio de la Biblia. Aún más, todo error en la doctrina de Dios o de Cristo deriva ineludiblemente en un error en la doctrina de la soteriología (doctrina de la salvación).

Entonces, ¿Qué estaba en juego? Nada más y nada menos que la Palabra de Dios y el bendito evangelio, por lo cual la iglesia primitiva respondió a estos errores para salvaguardar el deposito de la fe en los siguientes términos:

1. Aceptando la autoridad del Obispo como sucesor de los Apóstoles y custodio de la doctrina de estos.
2. Recibiendo y reconociendo el canon de la Sagrada Escritura.
3. Examinando a los candidatos al bautismo antes y durante la aplicación del sacramento, esto en caso de que fueran adultos, en cuanto al bautismo de niños, este se aplicaba exclusivamente, si al menos uno de los padres era cristiano profesante.

Pero, ¿Qué ocurría cuando los líderes eclesiásticos se desviaban de la doctrina o cuando la Sagrada Escritura era objeto de malas interpretaciones o si los cristianos después de ser miembros de la iglesia declinaban ante doctrinas falsas? Pronto la iglesia se vio en la necesidad de declarar de una forma sistemática, concreta y bíblica los artículos de la fe cristiana para establecer las doctrinas esenciales recibidas por la iglesia universal y condenar aquellas que podían ser heterodoxas o incluso abiertos errores. Los credos nunca estuvieron sobre la Escritura, se redactaron fundamentados en la Palabra de Dios, tuvieron autoridad sólo en la medida en que expresaban de forma resumida la enseñanza bíblica y se recibieron como formulaciones que contenían las doctrinas cristianas esenciales frente a los errores de sectas o enseñanzas impulsadas por algún ministro de manera particular.

Ahora veamos de forma resumida los principales errores ante los cuales la iglesia reaccionó estableciendo los credos de la iglesia universal:

Doctrina errónea	Falsa enseñanza	Razones por las que fueron repudiadas
Gnosticismo	Los gnósticos pretendían un conocimiento esotérico o secreto especial. Este sólo lo podían alcanzar los espirituales, aquellos iluminados por el "conocimiento". Una segunda clase de hombres	Reducir a Cristo a un espíritu y negar la naturaleza humana del Señor implicaba que Jesús no podía ser nuestro sustituto, pues no

	eran los "psíquicos", quienes no podían ir más allá de la fe. La tercera clase de hombres eran la gran mayoría de personas llamados los "hilicos", es decir, sujetos a la materia, estos se encontraban en una esclavitud sin fin a Satanás. De esta forma elevaban a un número limitado de personas a una clase especialmente privilegiada. En términos generales esta secta enseñaba que la materia era mala y que solo las cosas espirituales eran buenas, por tal motivo Jesucristo nunca pudo poseer un cuerpo material, siendo más bien un espíritu con forma humana.	era un hombre real, según los gnósticos Cristo no podía ser el postrer Adán. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios (1 Juan 4:2). Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos (Romanos 5:19).
Marcionismo	Comunidad fundada por Marción en el año 144, sostenía un estricto ascetismo, prácticas sacramentales distintas y un uso truncado de la Escritura. Los marcionistas negaron toda apelación a los mandamientos en la Escritura, la justicia divina y su consecuente castigo, así, afirmaron solamente la gracia y negaron toda manifestación de juicio o disciplina por parte de Dios. Llegaron a afirmar que el Dios castigador y guerrero del Antiguo Testamento no tenía ninguna relación con el Cristo de amor del Nuevo Testamento, razón por la cual repudiaron todo texto bíblico que expresara la justicia de Dios y afirmaron según ellos sólo aquello que expresaba la gracia de Cristo.	La doctrina de Marción hacia innecesaria la cruz de Cristo, toda vez que el Señor murió para satisfacer la justicia del Padre debido al pecado. Si la justicia y el castigo de Dios sobre el pecado no son reales, ni necesarios, entonces, ¿Por qué había de morir el Señor sobre una cruz? Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados (Isaías 53:5).

		La iglesia se vio en la necesidad de publicar la lista de libros canónicos para corregir la mutilación que hizo Marción de las Escrituras.
Montanismo	El montanismo fue un movimiento apocalíptico fundado por un líder eclesiástico llamado Montano. Estos enseñaban una fe fuerte en el Espíritu Santo como Paracleto prometido, presente como un poder celestial en la iglesia, el Espíritu se estaba manifestando sobrenaturalmente por medio de profetas y profetizas trayendo a la iglesia nuevas revelaciones, también enfatizaban una moral y disciplina extremista. Tenían la tendencia de enfrentar a sus profetas con los obispos propiciando así indisciplina al interior de la iglesia.	Uno de los grandes problemas del montanismo con su énfasis en las experiencias espirituales sobrenaturales era que fomentaba un tipo de espiritualidad que se salía de los límites establecidos por la Sagrada Escritura, conducía a los creyentes a menospreciar la Biblia y eclipsaban a Jesucristo quien es el centro de nuestra fe. Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí (Juan 15:26).
Adopcionismo	Fue un error cristológico que sostenía que Jesucristo era originalmente un hombre, quien por decreto especial de Dios nació de una virgen y que habiendo sido probado en todo, recibió poderes sobrenaturales del Espíritu Santo en el bautismo. Debido a su vida sin macula y santidad recibió como recompensa la resurrección y ser adoptado como hijo por Dios. El nestorianismo se inclinó en la línea del adopcionismo.	Es evidente que este error tiene una comprensión de la salvación por obras, también predicó la posibilidad de una suerte de apoteosis. Según ellos hubo un momento en el que Jesucristo no fue hijo de Dios, lo que reduce el carácter divino del Señor dejándonos sin un Salvador Todopoderoso.

		Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo (Tito 2:13). En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:1, 14).
Sabelianismo	Toma su nombre de Sabelio, quien negó la doctrina de la Trinidad, afirmando que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son formas o modos en los cuales se manifiesta Dios. Esta herejía también es conocida como modalismo.	Fue condenado en un concilio en Roma gracias a Dionisio de Alejandría. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado... Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese... Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo (Juan 17:3, 5, 24).
Arrianismo	Herejía enseñada por Arrio, un presbítero de Alejandría quien	Esta herejía fue abiertamente condenada

	sostuvo que hay una diferencia entre Dios el Padre y Cristo el Hijo, de tal forma que el Padre es Eterno y que Jesucristo fue creado de la nada como la primera y la más importante criatura, quien a su vez creó el universo. Ahora bien, la mayoría de arrianos sostuvieron que el Espíritu Santo fue la primera y más importante criatura creada por el Hijo. Pensaban que el Hijo debía ser estimado como Dios y adorado, sin embargo, al afirmar que tuvo un comienzo, era lógico deducir que tendría un final y de esta forma su doctrina se veía claramente relacionada con los principios sobre los cuales se expresaba el paganismo. Adicionalmente debemos decir, que creer que debemos adorar a Cristo como una deidad menor no es otra cosa que idolatría, ya que solo adoramos a un Dios verdadero.	en el concilio de Nicea en el 325 d.C. y posteriormente en el Concilio de Niceno – Constantinopolitano en el 381. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno (1 Juan 5:7).
--	---	--

Podríamos mencionar otras herejías notables de los primeros siglos del cristianismo, sin embargo, las definidas en esta lección son las principales y las que tuvieron mayor trascendencia en el primer periodo del cristianismo. A estas falsas doctrinas respondió la iglesia primitiva por medio del Credo de los Apóstoles que fue formulado sobre antiguas declaraciones de fe concisas que datan de finales del siglo II d. C. y también por medio del credo de Nicea y el Niceno-Constantinopolitano que se concluyó como ya hemos visto en el 381 d. C. Finalmente debemos decir que con la formulación de los credos universales la iglesia obtuvo:

1. Consenso en la doctrina ortodoxa frente a las heterodoxas y herejías.
2. Un signo de fe de unidad.
3. Una poderosa herramienta para educar a las generaciones posteriores.

Es por esto que debemos valorar nuestra herencia cristiana, estudiando con la Sagrada Escritura los artículos de la fe cristiana como se encuentran resumidos en los credos, confesándolos al mundo y guardando el buen deposito de la fe hasta que

nuestro Señor vuelva. Así, los cristianos bíblicos podemos decir con confianza ¡Yo creo! Acompañenos en las siguientes tres lecciones para estudiar el Credo Niceno-Constantinopolitano.

Preguntas de repaso:

1. ¿Cuáles son las estrategias que suele usar Satanás para dividir y devilitar a la iglesia de Cristo?
2. ¿Cuántos momentos críticos tuvo la iglesia primitiva y qué herejías enfrentó?
3. Explique, ¿Por qué las sectas primitivas representaban un gran peligro para la iglesia?
4. ¿Cómo afectan las falsas enseñanzas sobre Dios o Cristo en nuestra comprensión del evangelio?
5. ¿Cómo se ven representadas hoy esas antiguas herejías?
6. ¿Cómo respondió la iglesia primitiva para ser columna y baluarte de la verdad frente a las sectas y herejías que comenzaron a proliferar en el mundo antiguo?
7. ¿Qué tiene primacía para la iglesia, la Biblia o los Credos? Explique.
8. ¿Cómo observamos el evangelio en los credos? ¿Podemos afirmar que cada artículo consignado en los credos tiene relación de una u otra forma con nuestra comprensión de la salvación?
9. ¿Qué obtuvo la iglesia formulando las doctrinas esenciales del cristianismo por medio de los Credos y declaraciones de fe?
10. Finalmente, ¿A quiénes le pertenecen los Credos? ¿Puede una iglesia particular arrogarse los credos como si fuera una posesión exclusiva de esta? Explique.

Textos bíblicos para memorizar:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19).

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia (Mateo 3:16-17).

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén (2 Corintios 13:14).

para que si tardó, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad (1 Timoteo 3:15).